

Red de voluntarias/os expertos

Es la razón de ser de la Fundación Aubixa: activar el potencial especializado que existe en la sociedad civil, de profesionales y personas con enorme experiencia en distintos campos que no han encontrado aun o no han buscado todavía otros espacios en los que realizarse en el desarrollo de aquello que saben y hacen mejor. El voluntariado no es una entrega que deba medirse en horas, en acciones heroicas o en kilómetros de distancia entre el hogar propio y el de los beneficiarios de la actuación solidaria. El voluntariado ha de medirse, antes que nada, en términos de una eficacia eficiente. Sencillamente porque nos encontramos en un mundo limitado en cuanto a recursos materiales y humanos ante problemas que nos desbordan. La cuidadora o el cuidador principal de una persona con Alzheimer desempeñan una tarea encomiable porque resulta imprescindible para ofrecer un mínimo de bienestar a ese ser querido que cada día les resulta más desconocido porque no les reconoce. Pero esa cuidadora y ese cuidador necesitan, a su vez, atención, reconocimiento y formación. Por eso estamos animando a médicas, enfermeros, trabajadores sociales, arquitectas, psicólogos, abogados, economistas, hasta escritores y comunicadoras para que se incorporen a la tarea de extender una red solidaria de voluntariado experto.

La investigación social sobre el envejecimiento y el Alzheimer u otras demencias ofrece un campo inabarcable de preguntas y desafíos que precisa de la concurrencia de los esfuerzos académicos, de los profesionales del tercer sector, de la ciencia médica, de la sociología, el urbanismo y la arquitectura, de las nuevas tecnologías y de la psicología que han de encontrarse para un abordaje integral de los problemas a la búsqueda insaciable de soluciones. Estamos hablando de derechos y del Derecho, de la concepción de una estrategia socio-sanitaria a compartir contra el Alzheimer, del diseño de entornos físicos y de comunicación inclusivos, de formación presencial y e-learning, de un banco de datos solvente, de un número interminable de iniciativas que irán sumándose a la cascada. Para eso estamos recabando y consiguiendo la colaboración de voluntarias/os expertos que perciban en la práctica que la labor profesional que desempeñan en la Administración pública o en la empresa puede tener su continuidad en la dedicación de unas horas de su tiempo libre a una tarea solidaria y altruista. Esas horas y esa tarea donde pueden realizar aquello que no alcanzan en el desempeño de su trabajo remunerado dentro de estructuras jerarquizadas y sujetas a criterios centrales. ¿Qué profesional no tiene una idea o concibe un proyecto que ni se atreve a plantear en su centro de trabajo o en la institución a cuya nómina pertenece porque resultaría inútil? La Fundación Aubixa surge precisamente para que nada de eso se pierda en la frustración.

El experto no tiene que dejar de serlo para echar una mano al prójimo. Pero corresponde a la sociedad organizada, en este caso a la Fundación Aubixa, brindar las oportunidades y los cauces precisos para que la sociedad pueda aprovecharse de lo mejor que tiene su gente. Sin que por ello esos voluntarios expertos queden encasillados en tareas al modo de una colmena cuyos integrantes se deban a una función predeterminada. Basta contemplar los proyectos que tiene ya en marcha la Fundación Aubixa para imaginarse el intercambio de conocimientos y experiencias en que se basa, y las posibilidades que ofrece de trabajo en

red, de una aportación libre y transversal del saber que atesora cada voluntaria o voluntario experto.